

Dirección, Redacción y Administración, Plaza de los Mostenses, 24, principal.

La correspondencia deberá dirigirse al ciudadano Director de EL COMBATE.

Precio de un número suelto de EL COMBATE, 2 cuartos en toda la Península.



**DIRECTOR:** José Paul Angulo.—**REDACTORES:** Ramon Cala, José Guisasaola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran. **ADMINISTRADOR:** I. Sastre.

# EL COMBATE

**VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!**

Se suscribe remitiendo el importe adelantado en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes, 6 rs.—Tres meses, 18.—Seis meses, 34.—Un año, 66.—Ultramar: trimestre, 42 rs.—Extranjero: trimestre, 60 rs.

Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales más.

Convencidos los gobernantes de que los porristas no son capaces de asesinar á los redactores de EL COMBATE, y convencidos tambien de que éstos no han de dejarse intimidar por cobardes amenazas, vuelven al sistema primitivo de denuncias y secuestros.

Toda la *justicia histórica* ha visitado nuevamente la redaccion de EL COMBATE.

Además, la suplicatoria para procesar á nuestro director ha sido presentada en la secretaría de las Cortes.

Respiremos, y adelante, que al compás de las persecuciones redoblabamos nuestros ataques, nuestra energía y nuestros golpes.

Adelante, que estamos en lo firme.

**LA TEA DE LAS DISCORDIAS CONSTITUCIONALES.**  
V. Y ÚLTIMO.

No pasó mucho tiempo sin que los hombres públicos de todos los partidos presentaran ante la opinion pública dueña y señora del mundo la acusacion correspondiente contra los actos de la union liberal. Sus hechos se pusieron al lado de sus promesas, y en la antítesis de esta comparacion y de este análisis, apareció envuelta la *condena* de su sistema de gobierno.

Y no podía ser de otra manera, desde que con insultante osadía y menosprecio de las promesas por ellos hechas al país, éste vió que la cosa pública marchaba en iguales ó parecidas condiciones á las que le impusieran los gobiernos sus antecesores en el poder. Por esta razón la union liberal, no saliendo de la esfera de la *habilidad* y el *maquiavelismo* que le trazara el compás de un *rigodon*, hizo que las miradas de la opinion pública se fijaran en tierras lejanas para aquietar los ánimos y acallar el clamor público que se levantaba imponente, llevando el brillo de las armas españolas á Africa, Méjico y Santo Domingo.

Su dominación de cinco años fué tan escandalosamente derrochadora que, durante este período, el más largo de su poder, consumió la cantidad fabulosa de VEINTITRES MIL CIENTO SETENTA MILLONES.

De inmoralidad en inmoralidad y de despilfarro en despilfarro, los hombres de gobierno de la union liberal y del moderantismo, siempre oprimiendo la libertad, escarneciendo el derecho, vejando al pueblo y arrojando *subrepticamente* en todas ocasiones la odiosidad de sus actos respectivos sobre la voluntad de Isabel II, por unos y otros *inviolable*, *indiscutible*, *sagrada* é *irresponsable*, provocaron las *coaliciones criminales* y los *pactos deshonestos*.

Al llegar aquí, el desengaño consiguiente á una revolucion bastarda y traidora que ha derribado una dinastía para crear otra con todos los atributos

esenciales, pisoteando el principio de la *Soberanía nacional*, negando los derechos individuales y esclavizando las generaciones que aun no han nacido con el yugo irritante de una monarquía hereditaria, no puede menos de preguntar con indignacion: ¿Dónde están los ministros responsables ante las Constituciones del reinado de Isabel II *irresponsable*, *inviolable* é *indiscutible*? ¿Dónde está la responsabilidad de sus actos gubernamentales que han empobrecido el país, esclavizado al pueblo y creado por todas partes, lo mismo en el orden político que en el administrativo, económico y social, la inmoralidad, la corrupcion, el favoritismo, el espionaje, la estafa, la usura, el soborno, la prostitucion, la *ignorancia* y la *miseria*?

Vedlos, vedlos; son los hombres que hoy se apellidan revolucionarios, los mismos que derrocaron la dinastía de la casa de Borbon, y hoy levantan la dinastía de la casa de Saboya, y piensan en Montpensier, en Espartero y en Alfonso de Borbon; son los mismos que tienen con sus ambiciones desmedidas comprometido el país en una guerra civil permanente; son los mismos que han defendido de palabra el sistema constitucional para negarle y despreciarle despues con sus hechos; son los mismos que ayer adularon á Isabel, la explotaron y la prostituyeron hasta concluir por hacerla odiosa con sus actos de tiranía, de despilfarro y de usurpacion; son los mismos que *tiraron la piedra al pueblo* escondiéndose detrás del manto real de Isabel de Borbon y Borbon; esos mismos, esos mismos son los responsables de las desdichas de España durante el reinado de Isabel II, los acusados ante el tribunal de la opinion pública, los reos de *lesa nacion*, los enemigos declarados de los derechos del hombre y de las libertades públicas, los que gritaron con saña *¡abajo lo existente!* y *viva la Soberanía nacional!* y hoy viven del sistema corruptor y corrompido de las monarquías soberanas, *inviolables* é *irresponsables*; esos son los que sostienen y defienden la *tea de las discordias constitucionales*, los traidores á la revolucion, y los que en su día serán castigados inexorablemente por el TRIBUNAL DEL PUEBLO.

## A «EL DIARIO ESPAÑOL.»

### III.

En el anterior artículo prometimos concluir la réplica á *El Diario Español* refutando los argumentos que aduce contra nuestras ideas socialistas, ó mejor dicho, demostrando que en vez de entrar en polémica se esconde entre las nubes del doctrinarismo, base fundamental de su escuela.

Empeño imposible de cumplir es enlazar un razonamiento á la escurridiza lógica de la indiferencia como es imposible colgar los cuerpos sólidos del aire vano.

Hay reformas políticas que no llevan alteracion alguna al cuerpo social, di-

ce el colega, así como otras hay que las llevan.

Indudablemente esto ha sido verdad hasta ahora, y por ello ha habido tantas reformas ineficaces y tantas revoluciones estériles y trastornadoras. Pero lo que quisiéramos ver claro era cómo ocupándose la política del régimen de la sociedad, puede acontecer que aquella se altere, sin que la estructura de la sociedad cambie al mismo tiempo en todas sus fases por la oleada de la reforma.

Ignoramos dónde se encamina *El Diario Español*, y de qué manera entiende el progreso, si bien indicios claros presenta de que halla inmejorable el *statu quo* en que las sociedades viven, empeñadas en contiendas de esterminio y victimas de la miseria inmorale y embrutecedora.

Para nuestro colega es bueno todo lo que existe, cuando rechaza la posibilidad de que el individuo se pueda desenvolver económicamente por medios diversos de los que hoy, y según los principios admitidos, se consideran como legítimos.

¡Ah! ¡son los únicos principios morales, admisibles el que el pobre muera de hambre y el obrero gaste su fuerza en enriquecer á los agiotistas y el monopolio sea el tráfico de las necesidades y la concurrencia el circo donde son arrojados los trabajadores como los esclavos de Roma para hacer, en espectáculo ignominioso, la delicia de los señores, y la producción sea la batalla entre pobres y ricos, y el odio y las ofensas el lazo único que liga unos á otros los seres de una misma naturaleza!

*El Diario Español* está conforme en que se facilite el trabajo á los obreros, pero con la condicion de que sea sin perjuicio del que lo proporciona. Pero ¿qué entiende nuestro colega por perjuicio? Empeño tiene en servirse de palabras indecisas que digan todo lo que se quiera. ¡Perjuicio! Por ventura ¿creará perjuicio *El Diario Español* al capitalista que proporciona el trabajo, si pierde un solo céntimo de sus actuales ganancias conseguidas muchas veces sin trabajar y otras muchas ahogando y empobreciendo el trabajo? ¡Es muy magnánima la largueza de decir los que son dueños de todo, que es muy justo que los demás mejoren su condicion, pero quedando las cosas inalterables!

Nosotros nos sublevamos contra el hecho, si es un aborto de la injusticia que produce el despotismo, cuando está consumado destruimos los efectos perniciosos de la consumacion. Pero no fuja temer nuestro colega que las reformas tengan por objeto, no una medida general de cuyas ventajas todos puedan aprovecharse, sino un privilegio en cuya virtud los ricos no han de poder serlo más y los pobres han de llegar á hacerse dueños de lo que á éstos corresponde. No, acaso como enseñanza ó castigo debieran cambiarse las situaciones; pero ello sería injusto y

no lo hará el pueblo nunca por rectitud y generosidad. Pero sin hacer esto, puede hacer que las relaciones económicas entre el capital y el trabajo se constituyan sobre bases permanentes de solidaridad y armonía con provecho de la producción y que desaparezca ese antagonismo devastador que incendia la sociedad, haciendo á todos los hombres iguales según su naturaleza y poniéndolos en posesion de los recursos precisos para sostener la vida.

Desliza *El Diario Español* la idea de propiedad en medio de algunas frases que hacen ininteligible su propósito.

¡La propiedad! ¿Cree el colega que se ha dicho ya la última palabra sobre la forma del derecho de propiedad?

¡Originales son éstos monárquicos empedernidos! Levantan bulliciosa gritería sobre el respeto á la propiedad; ponen las exclamaciones en el cielo cuando alguno se permite fijar sus ojos impíos en ese tabernáculo sagrado con el fin de descubrir sus misterios, y al propio tiempo ellos mismos, por tradicional sistema, desgarran el derecho de propiedad individual siempre que á sus propósitos se resiste.

Porque hubo tiempo de exageracion monárquica en que el suelo correspondía en sus cuatro quintas partes al Estado, á los nobles, al clero, á los municipios, á los santos, á las almas del purgatorio, al comun de vecinos, etc., etc.; y hoy mismo el Estado se declara copropietario de los individuos, llevándose una cuarta parte de la renta saneada, y luego determina el número de luces que ha de tener una propiedad y hace destruir ó levantar un cercado, y prohíbe que el edificio pase de tal altura ó obliga á que se levante hasta tal otra y, por último, despoja al que lo posee en virtud de sentencia ó por causa de utilidad pública.

Deponed, pues, ese respeto fingido y convenid en que la propiedad es un accidente económico que se subordina á las conveniencias sociales, y habremos adelantado mucho; porque entonces será respetada según su naturaleza y como una extension de la personalidad humana.

Nada más decimos sobre las opiniones de *El Diario Español* y sobre las nuestras.

Concluiremos repitiéndole que el partido republicano en masa y sin fraccionamientos camina á las reformas sociales y á las libertades políticas, inseparables las unas de las otras, y que hasta que todas se realicen no podrá decirse que ha habido una verdadera revolucion ni que la humanidad se ha regenerado.

Copiamos á continuacion los siguientes párrafos del artículo que con el epígrafe de «La política y el ejército» publica *La Fuerza Pública*.

No le comentamos porque el artículo está comentado por sí solo; únicamente diremos que este es el lenguaje del más



levantado espíritu militar. ¡Ojalá todo el ejército español pensase y obrase con igual cordura y patriotismo!

«Insigne vulgaridad es la de que el militar no debe entender de política! Tanto se ha manoseado y perfraseado y diluido y grabado la consabida muletilla, que ya nos produce estremecimientos nerviosos. Siempre que la oímos fijamos bien la vista y el oído en el punto de donde sale, y cuando no es el mismo gobierno quien habla, es algún infeliz pronunciado y juramentado y sedicioso *velis volis*, sino de ayer de mañana.

«Vamos á fijar por centésima vez los conceptos á ver si nos entendemos, á ver si sabemos lo que es hablar y hacer política, y en qué casos puede hacerla el militar como individuo, el regimiento como colectividad y el ejército como institución.

«En esa política menuda de antesala ó de club, que derriba ó crea ministerios y direcciones, no debe mezclarse el militar.

«En la alta política que se traduce en los campos de batalla, la que derriba tronos y levanta tronos, el que siga de reata y nada más que de reata, sin pensamiento propio, sin conducta, sin principios morales suyos, será un hombre honrado muchas veces, puede ser otras un imbécil, y puede en algún caso ser un traidor, y envuelto como tal en las grandes maldiciones de la historia patria.

«La pobre política de las miserables conspiraciones, en que militares que esperan dos ó tres empleos, atan ó amenazan ó matan á sus superiores, guiados por un espíritu de caudillaje, sin conciencia política, ni programa conocido, no puede ser la del ejército.

«La gran política de las grandes crisis de la historia, que impulsa á nobles y levantados sacrificios y á patrióticas resistencias pasivas, esa no puede menospreciarse ni desconocerse; en casos tales, lo único honrado y noble es seguir con independencia y firmeza una conducta conocida.

«La menguada política de punto en boca mientras se pasa revista de comisario y se van cobrando pagas, procurando expiar la ocasión de pronunciarse sin peligro, no debe ser la del militar de honra.

«La noble política de las espontáneas y generales explosiones, esa es un deber en todo hombre.

«La política de los partidos, que divide á los militares en federales y monárquicos, y carlistas y narvaistas y primistas y esparteristas, no es la del soldado pundonoroso.

«La política nacional, que divide á los militares en leales á su patria y en no leales, esa debe estudiarse y comprenderse.

«La política de la ignorancia del propio derecho; la política ciega que da auxilio material con las armas á cualquiera autoridad, sin saber si el caso está comprendido en la ley militar y en la civil, esa no puede ser la del militar inteligente.

«La política que, con la conciencia íntima de los deberes y dentro de su cumplimiento, resiste con nobleza, esa es, ha sido y será siempre la de los buenos que ciñen espada.

«Una política nos ha dado las rebeldías del Cid, de Cortés, de Vasco Núñez, de Padilla, de Alvarez de Castro, de la Romana, de Castaños; la otra nos dá las lealtades de los Godoy, los Morlas, los... VOLVED LA VISTA EN TORNO VUESTRO.

#### ¡ABAJO PRIM!

¡ABAJO LA DICTADURA DE LOS PENTOS NEGROS!

Segun rumores acreditados, la candidatura Aosta fracasó ignominiosamente.

Si esto se confirma, y nosotros creemos se confirmará, porque nunca admitimos que pudiese el absurdo realizarse, menester es que de seguida, sin pérdida de tiempo, España grite: ¡abajo Prim! ¡abajo la cuadrilla oficial que nos deshonra! si no queremos pasar por un pueblo envilecido que se deja azotar el rostro por el látigo de la inmoralidad y de la infamia que esgrime con mano alevé y traidora un soldado inepto, aventurero, audaz, político sin conciencia.

#### RECUERDOS Y LECCIONES DE UN DISCÍPULO.

La impotencia del gobierno ante los escollos que á cada instante se le presentan en su camino de *aventuras régias*, ha removido, segun parece, la cólera del *pequeño dictador*. ¿Qué pasa? ¿Qué sucede en las altas regiones oficiales para de tal manera sublevar la bilis del conde de Reus? Tales son las preguntas que espontáneamente han salido de los labios de los hombres de EL COMBATE al escuchar los propósitos *desesperados* que, segun se nos asegura á última hora, tiene *confeccionados* el general Prim. Pero ¿qué es ello? ¿Están ya acaso los bárbaros á las puertas de Roma? preguntarán á su vez los lectores de EL COMBATE. Calma, calma, ciudadanos suscritores, que el caso bien lo requiere.

Se asegura que el *pequeño dictador* presente próximos trastornos y que se prepara para resistirlos, combatirlos y ahogarlos *instantáneamente*, castigando despues con mano fuerte y potente á los promovedores, sin compasión ni indulgencia con los vencidos, y que son de tal naturaleza y de tan destructora acción los medios con que cuenta para reducirlo todo á polvo y ceniza, que no teme nada, *absolutamente* nada á los trastornadores del orden público, llámense como quieran, carlistas, alfonsinos, montpensieristas ó republicanos. Y bien: ¿qué hemos de contestar nosotros á las bravatas y amenazas del antiguo conspirador? Nada, seguramente nada que se oponga á sus propósitos. Con anticipación nos damos por *vencidos*. Pero escuchad un momento.

España, si mal no recordamos, tiene unos diez y siete millones de habitantes. ¿Querá decírnos el *pequeño dictador*, permítanos esta libertad en gracia de nuestro *rendimiento voluntario*, con qué elementos cuenta para imponer su *absoluta voluntad*? ¿Será acaso con el ejército? Hará mal; porque el ejército podrá ser monárquico, tan monárquico como quiera, pero es español, y por lo tanto, enemigo de una dictadura vergonzosa. Y además, ¿habeis olvidado acaso que el ejército español suele tener sus horas de *voluntad insurreccional*? ¿No habeis leído en EL COMBATE (seguramente lo habeis leído) la historia de la sublevación y pronunciamientos militares acaecidos en España durante el siglo que corre? ¿No os acordais de aquellas horas de febril conspiración contra la monarquía de Isabel, en que con ansiedad sin igual deciais á uno de los hombres de EL COMBATE, «hablad con el general, con el brigadier, con el coronel, con el comandante, con el capitán, con el subalterno, con el sargento, con el cabo y con el soldado»? ¿Tan pronto habeis olvidado aquellas horas de incertidumbre y de azar, y durante las cuales todos los medios más *seguros* os hacían, sin embargo, decirle con plausible cautela y temerosa prevención: «buscad, buscad dinero, dinero, dinero»? ¡Ah general Prim! ¿cómo nos compadece vuestra ofuscación que insensatamente os lleva al precipicio! Escuchad un momento más.

Os concedemos de buen grado el ejército, la *esclavitud* del soldado y del oficial; pero ¿y el pueblo? ¿Contais también con el pueblo? ¿No recordais vuestro manifiesto célebre, aquel manifiesto revolucionario, tan instantáneamente olvidado en el que deciais al pueblo español, que era preciso que acudiera á las armas y que si no las tenía ó no las encontraba, recurriera al *puñal*, á la *navaja*, al *palo*, á las *piedras*, á cualquier cosa para derribar el gobierno, aquel gobierno? ¿Qué magnífico recurso revolucionario! ¡Estábais sublime! Erais entonces grande conspirador, tan grande como *pequeño* sois ahora, á pesar de vuestros pujos *dictatoriales* y *semi-régios*. Pero escuchad, escuchad un momento más, seguid escuchando.

Os acordais de Isabel, de aquella *casta* y *magnánima* Isabel, de aquella *diosa terrenal* *asalariada* á la que tanto debeis *grados*, *honores*, *título*, *condonaciones*, y tal vez la vida que allá por el mes de Enero del 66,

segun voz pública, os concedió el duque de Tetuan?

¿Recordais todo aquel aparato militar que rodeaba al trono de la Borbon y Borbon, aquellas legiones de policía, de sicarios y de esbirros, etc., etc.? ¿Qué imponente y amenazador se presentaba el trono ante la faz de un pueblo avasallado! Y sin embargo, aquel trono se derrumbó al empuje del violento huracan revolucionario, porque el puñal destinado á herir á los pueblos concluye por redimirlos, hundiéndose hasta el puño en el corazón de los tiranos. ¡Sí; aquella *casta* y *magnánima* mujer que simbolizaba el trono y que contaba con el ejército, con el clero, con la nobleza y con las relaciones de otros reyes, cayó, cayó como cayó su madre, como cayó Luis Felipe, como ha caído Napoleon y caerán todos los reyes del mundo. Pero escuchad, escuchad un instante más, general Prim, *pequeño dictador Prim*, que vamos á concluir.

La tolerancia tiene sus límites. El pueblo español está hambriento y haraposó é indignado con justa razón á consecuencia de los desengaños recibidos en la revolución de Setiembre. ¿No es verdad, antiguo conspirador, que la indignación del pueblo tiene su más cumplida justificación? Poned la mano sobre vuestra conciencia, comparad la situación de hoy con la de ayer y todo os lo explicareis debidamente. Vuestro carácter irascible y vuestro refinado orgullo os ciega completamente hasta el extremo de no ver la sangre que en abundancia habeis derramado. ¿Y creéis que aún no está justificada la indignación popular?

Es menester *insurreccionarse contra el gobierno*; hablar al general, al brigadier, al comandante, al capitán, al oficial, al sargento, al cabo y al soldado, y buscar dinero, buscar dinero, y si despues de todo, y sobre todo, si el pueblo español no encuentra armas, se insurreccionará con puñales, con navajas, con chuzos, con palos y con piedras para concluir de una vez para siempre con la inmoralidad política, administrativa, económica y social que deshonra, humilla y envilece la dignidad española.

No solamente España, Europa, el mundo entero sabe perfectamente que la Cámara española ha falseado el principio de la Soberanía nacional, y que el resultado de la sesión del 16 de Noviembre de 1870 es un atentado contra el derecho y un crimen de lesa humanidad.

No solamente el partido republicano, España entera, exceptuando un puñado de hombres á quienes en el lenguaje humano no hay frases con que calificar, ha protestado y protesta contra una monarquía que no viene á satisfacer ninguna aspiración, ni á solucionar ningún problema, ni á responder á ningún sentimiento, ¡ni siquiera á esclavizarnos, porque aún es pequeña para ser tirana!

Afortunadamente se han quitado el antifaz los nuevos *realistas*, y el pueblo conoce ya en todo su degradante cinismo á los desertores apóstatas de la santa causa que, mintiendo libertad y patriotismo en sus hechos anteriores, forjan ahora las cadenas de una tiranía extranjera.

Los que pretenden imponer un *amo* al pueblo español son los que ayer, faltos de todo recurso, conspiraban contra los excesos y liviandades de una corte corrompida, consecuencia lógica de los mismos principios que hoy defienden.

¿Qué beneficios habeis hecho al país, hombres de la situación, potentados de hoy y mendigos hace pocos meses?

Llevais la persecución al pensamiento escrito con más hipocresía que vuestros antecesores; como aquellos pretendéis imponer vuestra voluntad con la fuerza bruta; habeis conseguido con vuestro *despilfarro* traernos á la bancarota; todo lo prostituis por un pedazo de pan del presupuesto; sois los hijos espúreos de nuestra patria querida. Pero temblad; acaso os llegue la hora entre la orgía del festín continuo á que acu-

dís para satisfacer el hambre que os devoraba.

Imposible sería, aun conociendo á los hombres de la situación, formarse una idea de su descarado cinismo, si ellos, con sus escandalosos actos, no nos dijeran diariamente: *aun tenemos mucho menos pudor del que os habeis imaginado*.

Solo en un pueblo en que no quede el más pequeño resto de dignidad ni de vergüenza, puede soportarse la dominación de D. Juan Prim y sus famélicos secuaces. Mas como España, aun bajo el peso de la desgracia que la abruma no ha llegado, por fortuna, á ese estado de abyección y de marasmo, nos hace abrigar la esperanza, ó mejor dicho, la seguridad de que en su día, en el momento oportuno, se levantará como un solo hombre y á su potente empuje no hallará obstáculo que no sepa vencer heroicamente, para matar de raíz el escándalo y la inmoralidad de que están haciendo vergonzoso alarde, sustituyéndolo con la inauguración de una nueva era de verdadera libertad, igualdad y justicia, exigiendo una severa y estrecha responsabilidad á los que hayan defraudado la confianza que en ellos se depositara y han ejercido el poder solo para acaparar riquezas, envilecer los cargos más distinguidos, perseguir al pueblo y, con sus derroches y comilonas, empobrecernos y reírse de nosotros con el más inaudito escarnio. Culpables son, ciertamente, los hombres que ocupan el poder, pero no lo son menos los que ignominiosamente se han vendido á ellos para prestarles un apoyo del que faltos, sus tendencias y deseos hubieran sido impotentes. Por esta razón tan atendible, el día de la residencia no podrán sustraerse ni evadirse de ella los miserables que sin dignidad ni patriotismo se han ufano con llamarse lacayos de Prim y Prats, luciendo la vergonzosa librea con que su señor les ha querido favorecer. Pero seamos justos: para lo que ellos valen, demasiado honrados están.

Parece que el presidente de las Cortes Ruiz Zorrilla es portador de unos cuantos miles de duros en oro acuñados en monedas de á cinco pesetas para repartirlos en Italia, haciendo un público alarde de desprendimiento en aquel país y, si esto es cierto, como lo creemos por estar muy en armonía con el carácter y tendencias del amo Prim, ¿á qué consideraciones no se presta? Cuando las atenciones más sagradas del Estado están por satisfacer, cuando las clases acreedoras del mismo se hallan reducidas al mísero estado de pedir públicamente una limosna, cuando hasta á los jornaleros del arsenal de Cartagena y otros se les deben tres quincenas de su trabajo personal y ven á sus familias sumidas en la miseria y acosadas por el hambre, se dispone del dinero que tan legítimamente les pertenece, para derrocharlo inicuamente y sin conciencia.

Semejante proceder podrá llamarse en el lenguaje con que la sociedad simula la dureza de las verdades, un *despilfarro*; pero en el diccionario de la franqueza y de la realidad no tiene otro nombre que el de un robo peor y más punible que el que se comete á mano armada, porque éste, además de las exposiciones que tiene arrostrarle, puede ser origen de la miseria en que el gobierno va sumiendo á todas las clases, mientras que aquel goza de la impunidad que da la fuerza, impunidad que afortunadamente será muy pasajera. Estos, pueblo desgraciado, son los hombres que te gobiernan y que al grito de moralidad nos han reducido á un estado de miseria tal, con sus escesos y rapiñas, que ha de ser muy difícil normalizarlo.

Los contribuyentes están agobiados por los impuestos; los trabajadores desfallecen de hambre; la epidemia inunda nuestras costas y faltan recursos para auxiliar á los pobres moribundos, y, sin embargo, una comisión de merodeadores destacados de la partida que manda en España emprende un viaje de placer y gasta dos millones sacados al pueblo.

No se contentan con comer lo que hay en



las fondas de las estaciones, sino que envían fondista adelantado que les prepara á peso de oro banquetes régios.

¿Viajan con tanta esplendidez los sanguijuelas que componen la comision cuando lo hacen por su cuenta?

Por otra parte, los servidores del Estado no cobran sus haberes, las viudas y los huérfanos no perciben sus auxilios y al mismo tiempo se gastan otros dos millones de reales en mandar la escuadra hacia las costas de Italia para traernos una desventura con la asquerosa máscara de rey.

Sirva esto de enseñanza al pueblo para tratar al monarca y á sus aduladores como se merecen.

El uno y los otros llaman la accion de la justicia.

La dignidad del pueblo ofendido responderá en breve al llamamiento.

El ex-patriota Ruiz Zorrilla brindó en su celebrísimo discurso de á bordo por la marina y por el ejército; pero no tuvo la ocurrencia de brindar por el pueblo español. Verdad es que dijo que el pueblo había aplaudido las sublevaciones del ejército y la marina, lo cual es al fin una memoria.

Estos progreseros no han visto nunca en el pueblo más que los espectadores de aplausos. Dia llegará, y no lejano, en que oigan silbar por el aire y ciertamente que la funcion va á ser entonces poco divertida para ellos.

Es un arsenal inagotable de sandeces y preciosidades todo aquello que dijo allá á bordo de la *Villa de Madrid* el director de la cuadrilla expedicionaria.

Como quien dice una cosa cualquiera, aseguró que la monarquía era más que una institución, pues era un *iris de paz y de ventura*, y como le pareció de efecto la frase, por lo relamida y cursi, la volvió á repetir más adelante.

Y eso que á palabra junta se le escapó la idea, porque algunas veces también tiene ideas, de que se había hecho la monarquía, sin embargo de que parecía imposible realizarla en España.

Lo más desagradable para el orador será que le digamos que no parece imposible, sino que lo es en realidad, el que cuaje ese embrion de rey de la Cisterna.

Cuando los progresistas se embarcan y están engullendo á la mesa y oyen unas estrofas del himno, se ponen como para atarlos.

Hay un Buceta, comandante general de la provincia de Málaga, que en cierta alocucion escrita en marroquí dijo que daría cuenta de los revoltosos en el cementerio, ó una cosa por este estilo.

El Sr. Ruiz Zorrilla, el respetable, comedido y sério presidente de los soberanos que van á quedar de reemplazo, prometió á los partidos extremos, á bordo de la fragata, la mayor templanza y benignidad, toda vez que nada hicieran contra la situacion y dejaran á ellos los chupópteros que bebieran tranquilos los sudores del pueblo. Pero agregó que, si por acaso se impacientaban y pasaban á vías de hecho, los gobernantes estaban dispuestos á tratarlos á la baqueta hasta *exterminarlos* si era preciso.

Jamás hemos oído que en pueblo civilizado se haya pronunciado amenaza tan insolente y estúpida.

¡Esterminar á un partido!

Aseguramos al joven sanguinario de los 38 años de edad que el partido republicano está dispuesto á no dejarse esterminar, antes bien confie en que muy pronto hará que quede libre de danzantes el pueblo español.

Y á pesar de todo, el partido republicano no dice que esterminará á los despotas nacidos en Setiembre, entre otras razones porque los quiere conservar enteros para su vergüenza y para escándalo de la humanidad.

El Combate lo dijo oportunamente: La candidatura saboyana es una farsa; y al emitir esta opinion fundada en los antecedentes de los que la apadrinaban y en la lógica de la situacion oficial que nos rige, la prensa ministerial contestónos indignada

y con desprecio por lo disparatado é injusto de nuestra afirmacion.

¿Qué dirá si efectivamente ha fracasado? Solo una cosa decente puede decir, y es gritar con El Combate y con España toda: «¡Abajo Prim! ¡Abajo la farsa gubernamental! ¡Abajo la dictadura ridícula que es la vergüenza de España!»

Pero ese grito no lo dará, y la execucion pública caerá asimismo sobre los cómplices de los que deshonran y vilipendian á la patria.

El Sr. Figuerola, el antiguo y célebre economista que en la oposicion predecia la dicha de España con sus *asombrosos* proyectos rentísticos y financieros; el hombre de las grandes soluciones en la cuestion de Hacienda; el *revolucionario ardiente y radical* que tanto clamaba contra la desmoralizacion administrativa de la pasada administracion; el hombre, en fin, que fué por mucho tiempo una esperanza de salvacion para nuestra Hacienda, ha confesado vergonzosamente á sus compañeros, segun aseguran hombres y periódicos, que la bancarota es inminente, que no puede marchar adelante, que *está comprometido* y que no hay solucion posible para el grave conflicto que amenaza arruinarnos por completo.

El Sr. Figuerola ha confesado su torpeza: esa torpeza criminal nos empobrece y nos deshona.

Esa confesion tardía y humillante, ¿podrá disculparle del nefando crimen de haber esquilado los intereses públicos?

No; y ya es tiempo de que termine el largo festin de Setiembre.

El Sr. Ruiz Zorrilla que, desde que se retiró sigilosamente á las sombrías y téticas bóvedas del Escorial, preparara su oposicion al gobierno en nombre de la moralidad y de las economías, ha dado pruebas prácticas de su amor inquebrantable á las unas y á las otras *abusando* de su posicion hasta el extremo, segun es público y notorio, de disgustar con sus exigencias en favor de multitud de personas insignificantes, á sus *compadres* de la revolucion de Setiembre. ¿No ha satisfecho el presidente de las Cortes *soberanas* sus *pujos morales y económicos* empleando al primo, al sobrino, al tio y al criado?

Leemos en *La Política*:

«La situacion se halla tan debilitada y presidente con tal intensidad su próximo fin, que le han acometido ya los terrores de la agonía. Por todas partes ve sombras que la acongojan, aumentando su angustia la soledad en que se encuentra.

Los más ardientes revolucionarios, los prohombres del progresismo han dicho una gran verdad, que el tiempo se ha encargado de confirmar mucho antes que lo que hubieran podido imaginarse. La eleccion de rey, han dicho, es el término de la revolucion: en efecto, la revolucion concluye; pero es porque concluye el imperio de los revolucionarios... de pega.»

El mayor castigo para los progresistas chillones y batalladores de *La Iberia*, conspiradores de baja estofa de tantos años, hoy por hoy, es el calificativo denigrante de *revolucionarios de pega* que les aplica nada menos que el periódico del Sr. Mantilla.

¿Qué vergüenza!

## EXTRANJERO.

El silencio del telégrafo en estos momentos da gran solemnidad á la situacion, que es gravísima, porque se preparan quizás horribles carnicerías.

Los prusianos, que habían marchado de victoria en victoria, que llevaban las descubiertas de sus hulanos por todas partes, que veían sometidos á su influjo ejércitos poderosos como el de Sedan y plazas como Strasburgo y Metz, que contaban con la traicion y con la debilidad y con la desmoralizacion como auxiliares, se hallan hoy acometidos por todas partes, desprestigados, en el corazon de un pueblo á quien han ultrajado, á quien han destruido y que pide venganza para las víctimas, satisfacciones para su decoro y su dignidad ofendidos.

El presunto emperador de Alemania y sus consejeros han buscado acaso en la nota de Gortchakoff un medio de entretener la atencion pública para poder salir quizá del atolladero en que se encuentran; pero al mismo tiempo esa provocacion insensa-

ta ha llevado á todos los gobiernos, por el instinto de conservacion, á meditar seriamente en las consecuencias que podria traer el triunfo formal de Prusia y el empujamiento de la Francia. Si ellos supieran escapar á preocupaciones vulgares y levantarse á consideraciones elevadas, comprenderian perfectamente que, mientras no haya establecidas de una manera definitiva en cada nacionalidad la fórmula del derecho, la República, y en el órden internacional las federaciones; mientras no se hayan abolido todos los privilegios, todas las castas y todas las desigualdades; mientras el trabajo y la industria no adquieran el lugar que les corresponde, no habrá, no podrá haber paz y fraternidad entre los pueblos.

¿Por qué no renunciar á esa política de combinaciones, de alianzas ficticias, de ridículas farsas, que solo conducen á los trastornos, á los vaivenes, á las guerras, á la inestabilidad; á que nadie pueda contar con el dia siguiente; á que los reyes se vean despojados por los otros reyes ó despedidos á cañonazos por los pueblos; á que las potencias religiosas que debieran estar rodeadas de prestigio, si han de satisfacer al entusiasmo á que deben su origen, se vean despreciadas y fugitivas; á que las distinciones y las riquezas se vinculen en unas cuantas familias privilegiadas, cuando todos los hombres traen al nacer, por sus aptitudes y sus vocaciones, el derecho que la naturaleza les ha concedido á gozar con el mismo título que aquellos que les precedieron, y que no pueden acaparar, ni aun por el trabajo, los medios que se necesitan para el desenvolvimiento de las fuerzas y de la actividad para el progreso humano?

Porque viven rodeados de preocupaciones; porque están ciegos y sordos; porque viven al día; y en medio de su embrutecimiento y de su degradacion, corrompidos por los placeres que les rodean, constantemente ocupados en su personalidad y vanidades, nada divisan en torno suyo, no oyen las quejas y los lamentos de las víctimas; se han pervertido por la costumbre y consideran eterno lo que es accidental; natural y divino, lo que es efecto de la torpeza y de la ignorancia de la multitud que lo sufre y del corto número de los audaces que se atrevieron á imponerlo. Y cuando alguna vez tienden su mirada en los horizontes, nada divisan tampoco, porque en determinadas regiones respiran una atmósfera densa que las adulaciones y el servilismo emponzoñan.

Por eso la diplomacia nada ve, nada sabe; por eso los gobernantes corren siempre á su pérdida. Y cuando estalla la cólera popular, ó vienen esas grandes calamidades que se denominan guerras, que traen siempre profundos desequilibrios, que echan abajo reputaciones y fortunas para enaltecer otras personalidades, para enaltecer otras familias, entonces son los lloros, los estremecimientos convulsivos y el crujir de los dientes; entonces los que sufren, aquellos á quienes castiga la guerra ó la revolucion divisan y comprenden sus errores y se agitan y denuncian el malestar.

Estas lecciones rudas que se van repitiendo con frecuencia llamarán á todos á la meditacion y la horrible catástrofe del imperio y la casi increíble resurreccion del pueblo francés han de mostrar á todos que no sirven todas las coaliciones insensatas de los malvados para contrarrestar la lógica de los hechos, para detener la marcha segura y firme de la revolucion que en cada incidente y en cada eventualidad halla un nuevo medio de manifestacion para anotar y destruir los obstáculos que se oponen á la unidad humana y á la reintegracion del ser en su derecho.

*Burdeos 27 Noviembre.*

Después de mis últimas comunicaciones, que, por cierto, no he visto en las columnas de su periódico, he dejado transcurrir algunos días esperando algun acontecimiento grave en el teatro de la guerra; porque era presumible que los prusianos, que mostraban en otro tiempo tanta actividad y empuje, hubieran querido dar señales de vida para reparar los efectos morales que ha de producir su inaccion, después de tantos triunfos alcanzados, unos por la fuerza poderosa de sus cañones, otros por la habilidad, las intrigas, por el oro, quizá, que ejerce gran influencia en las sociedades corrompidas como la que el imperio había formado en esta desgraciada Francia, como los moderados y la corte de los Borbones en esa no muy afortunada España.

Debemos agradecer, por otra parte, á los prusianos esta ruda leccion que ha podido abrir los ojos de todos los míopes á quienes el egoísmo había encerrado en la teoria utilitaria, y que formaban la numerosa secta de los adoradores del becerro de oro. Ellos se han reído constantemente de la miseria del pueblo; aceptaban el cinismo procaz de los hombres políticos sin convicciones, formado en esa escuela funesta del doctrinarismo, como entusiasmo patriótico. Y los hombres de conviccion, los que se han mantenido fieles á sus creencias, los que han denunciado constantemente la monarquía y las aristocracias como instituciones feudales; los que de libertades hablaban; los que re-

clamaban derechos; los que pedían la verdad del sufragio, no ridículas farsas, y para conseguirlo, las instituciones sociales fundadas en la justicia que produjesen la transformacion del proletariado y la reduccion del número de ociosos y parásitos que viven en el mundo oficial y en esas esferas de la banca, del comercio y de la propiedad, estrujando á la multitud, matando el progreso, quebrantando todas las leyes de produccion y distribucion de las riquezas con el asentimiento de lo que se llaman escuelas liberales de la economía política; los que penetrando en el fondo de la cuestion han reclamado el cumplimiento de la promesa revolucionaria, la redencion de todos los oprimidos, llegaron á recibir de los mismos que se llamaban liberales los epítetos de locos, utopistas, demagogos, visionarios, díscolos, enemigos de la religion, de la familia y de la propiedad, del órden social, en una palabra.

Cruel sarcasmo, infamia horrible que ha manchado nombres ilustres, que ha llegado á prostituir las ciencias y ha pervertido todas las nociones de lo justo y de lo injusto.

Cuando en 1848 teníamos una monarquía llamada constitucional, que estaba representada por Luis Felipe y que en 18 años de dominacion había bastardeado y corrompido la administracion pública, convirtiendo el país en propiedad de determinadas familias que, á título de cuerpo electoral del censo, hacian leyes monstruosas, favoreciendo por medio de concesiones la formacion de la aristocracia industrial, nuevo feudalismo más inicuo y más extenso que el antiguo, hubo hombres que protestaron contra iniquidades tantas, y dinásticos ó antidinásticos, pero enemigos personales del rey que ya había reducido el círculo de sus amigos concentrando el poder en fracciones determinadas, reclamaron la necesidad de un cambio radical, agitaron al país, y tras de los banquetes reformistas vino la famosa revolucion del desprecio y la proclamacion de la República el 24 de Febrero.

En ese dia solemne aparecieron acalladas todas las disidencias; y los que habían sido ministros del rey, los que debían á su amistad grandes contratas y concesiones escandalosas; los que estaban abrumados de cintos y honores por sus debilidades y complacencias; el país legal, los 200,000 electores y guardias nacionales del censo, fraternizaron con el pueblo que levantaba otra vez la sacrosanta bandera que nuestros padres habían paseado victoriosamente por Europa contra todas las monarquías, y donde se hallaba inscrito el glorioso lema de la revolucion *Libertad, igualdad y fraternidad*.

Entonces se consumó la más inicua de las traiciones: el clero, la monarquía tradicional, la feudalidad antigua y la feudalidad moderna, los hartos de la vispera y los hartos del dia siguiente de la revolucion de 1789, todos los intereses egoístas se asociaron en un comun propósito, y llevando á los campos la calumnia, alarmando á los propietarios y á los honrados industriales, presentando en todos los momentos el fatídico y pavoroso espectro de la República roja y del socialismo, formalizaron una constitucion republicana indigna y levantaron un poder absorbente que, aunque disfrazado con el nombre de presidencia, no era otra cosa que una monarquía constitucional ó democrática en que el sufragio universal, la voluntad de los ciudadanos cohibida y bajo la influencia de esas instituciones que mantienen la miseria y la ignorancia del pueblo, debía sancionar cuanto conviniera á los eternos explotadores del pueblo.

Esa ambicion bastarda de todos los representantes de la antigua sociedad, vestida con la máscara republicana, pudo hallar un hombre bastante infame que se prestara á servirla para poder á su vez imponerse y dominar. Ese hombre se llamaba Luis Napoleon Bonaparte. Y los liberales, los conservadores, los defensores de la antigua dinastía de Enrique V, el clero, la aristocracia, muchos que se llamaban republicanos honrados y moderados, los hombres de guerra, se asociaron á la conspiracion infame fraguada en el Eliseo para matar la República, para detener la revolucion que amenazaba trasformar la Europa batiendo en brécha todas las monarquías, el imperio de los Hapsburgos y de los Czares como la monarquía feudal de los Hohenzollern, dominante en Prusia, y la feudalidad industrial que en Inglaterra mantiene vivos los odiosos crímenes de las sociedades explotadoras, que ha formado una civilizacion donde el éxito lo es todo, donde no se consultan los principios eternos de justicia.

Luis Napoleon, después de haber asesinado la República romana con el beneplácito y complicidad de los hombres influyentes de todos los partidos, liberales ó no, se decidió á realizar sus proyectos desembarazándose de las pequeñas trabas que le oponía en la Asamblea la enérgica actitud de algunos hombres del partido republicano, por medio del golpe de Estado que costó á la poblacion de París muchas lágrimas, muchas víctimas, y á la Francia la vergüenza de una restauracion imperialista



que, aparte de los sacrificios que debía imponerla, iba a conducirla, tras una serie de caprichosas aventuras, a las infamias y traiciones de Sedan y de Metz.

Que tenga en cuenta el gobierno, que no se borre de la mente de los hombres de la revolución, de los sinceros defensores de la República y del progreso este recuerdo fatal; y que los hombres honrados, esa multitud inmensa de gentes sencillas que aún no tienen formado su criterio, sepan de una vez para siempre que, si el hombre funesto del 2 de Diciembre ha llegado a consumar tantas y tan ignominiosas iniquidades, tuvo por cómplices a los Thiers y a los Girardin, a esa numerosa falange de volterianos y ambiciosos que han vivido en las esferas gubernamentales ó de los privilegios que ellos establecen, por desconocer los medios de fundar la ley del trabajo como eje de las sociedades, lo cual traería en pos la riqueza, la libertad, la emancipación completa de todas las servidumbres, el orden establecido y la armonía entre todos los intereses, entre todas las clases, entre los pueblos todos.

Las noticias de la cuestión provocada por Rusia son cada vez más contradictorias. Entre la multitud de despachos que se cruzan, solo puede desprenderse que esta nueva complicación, como ya hemos dicho, debe favorecer a Francia, porque ha despertado los egoísmos de las naciones neutrales que dejaban en el aislamiento al pueblo francés por haber cometido el crimen de instalar la forma republicana, única que puede satisfacer todos los derechos y todas las libertades.

En balde querrá Austria sustraerse a las penalidades de la guerra y a los compromisos que consigo lleva. Los sucesos, más fuertes que la voluntad de sus hombres de Estado, la impulsarán en este camino, y como la Inglaterra, y como la Italia, su situación y antecedentes la pondrán en el caso de desenmascarse saliendo de esa hipocresía para decidirse en pró ó en contra de determinados intereses.

#### NOTICIAS GENERALES.

El rey de Florencia concedió hace pocos días una audiencia al señor baron de Benifayó, pero el día en que debió celebrarse la entrevista salió el rey para Turin.

El baron era portador de cartas del general Serrano.

Se la jugará por fin Serrano al pequeño Guzman?

El gabinete de Florencia se encuentra dividido sobre la cuestión romana, y bastante apurado de metálico, según noticias de la prensa italiana.

Ha dispuesto el gobierno que regrese a la Península la fragata *Almansa* destinada a la América del Sur, y al mismo tiempo se ha teleografiado al capitán general Caballero de Rodas, para que pueda regresar en dicho buque.

La Bolsa continúa en descenso; el dinero es medroso, y le causan pavor los proyectos de Figuerola y más aún la situación financiera de este desgraciado pueblo.

Dícese que se abonarán a Cheste y Calonge las pagas del tiempo transcurrido desde que fueron dados de baja.

Falta les hace para tranquilizar su conciencia.

Está llamando la atención el hecho de que a muchos jefes y oficiales del ejército se les declare en situación de reemplazo y a otros se les dé el retiro.

Cuando el gobierno es un sable y solo existen el caos y la confusión, todas las clases sufren las consecuencias.

Hemos oído hoy que uno de los presentes que llevan los comisionistas al duque de Aosta es el diploma de socio de la tertulia progresista, unido a la exigencia de que, el mismo día en que llegue a Madrid, se presente en la mencionada tertulia que es ahora el primer cuerpo consultivo de la nación, donde se habla del sol y de la luna, y especialmente de la alta y baja de los destinos públicos.

Continúa en discusión el tema de reunir ó no las Cortes para la cuestión de Hacienda.

Cuando el enfermo no tiene remedio, muerden las juntas de médicos, y para la cuestión de Hacienda no hay medicina monárquica posible.

El 30 del actual se embarcarán en Cádiz en el vapor-correo de Cuba 500 hombres y 1,100 en otro vapor que saldrá el mismo día de Santander. Además, el día 1.º de Diciembre próximo se embarcarán en Cádiz 11,000 hombres, y el 3 otros 1,000, todos

con destino a reforzar el ejército de la isla de Cuba.

Aunque la insurrección estaba moralmente sofocada allá vá carne de cañón.

Un periódico de Valencia se queja de que las nuevas ordenanzas de aduanas han colocado en apurada situación a los cosecheros de las principales regiones de la costa de Valencia, dificultando la exportación de los frutos del campo que constituyen la principal riqueza de dicho país.

En todo da a conocer el sabio Figuerola su talento práctico.

Una pregunta a los ministeriales. ¿Cómo estamos de medios para el pago del próximo cupón? Esperamos que se nos conteste, pues tenemos la seguridad de que no hay dinero.

Dícese que de Italia nos mandarán pronto dinero para pagar los servicios públicos que están en descubierto, pues en aquel afortunado país se cosecha muy bien ese fruto, para lo cual Zorrilla lleva simiente que sembrar. Ya verán nuestros lectores como los cinco mil durillos que la comisión lleva para sembrarlos en Italia producen abundante cosecha de duros y fuertes.... palos.

La consabida justicia histórica, que tan deliciosos ratos viene procurando a las publicaciones independientes, ha visitado anoche la imprenta del nuevo periódico *El Noventa y Tres*, secuestrando los ejemplares que restaban de la edición de su segundo número.

¡Esto marcha!

La plétora de libertad nos ahoga.

Adelante, hombres de Setiembre.

Se nos dice con carácter de seguridad estar acordado por el gobierno el desarme total de los voluntarios de la libertad que hay en la Península. Parece que los ministeriales escusan esta medida, mencionando que dicha institución ni fue ofrecida en el programa de Cádiz ni se basa en artículo alguno de la Constitución. Para llevar a término este acuerdo se están tomando por el ministerio de la Guerra las convenientes disposiciones.

Ya lo sabeis, voluntarios de la libertad: a preparar los fusiles para entregarlos a tiros, porque una medida semejante obligaría al partido republicano a tener que anticipar la solución de fuerza, que su conveniencia tan solo le hace retardar.

*El Correo de la Girona* publica una noticia importantísima.

Según el colega, el general Prim tiene decidida la cesión de las Islas Baleares a la Inglaterra, a cambio de una promesa de ayudar a la anexión del Portugal.

En Barcelona se cantó el *Te-Deum* por orden del ayuntamiento, pero los lazaretos continúan en la misma situación que anteriormente por orden del ministro de la Gobernación, dando por resultado estas dobles órdenes, el desorden administrativo en perjuicio del pueblo trabajador.

Asegura un diario dedicado a las clases armadas, haber recibido de Italia noticias de inmensa gravedad para la organización militar española: se trata de confiar los primeros mandos del ejército a jefes italianos y reorganizar nuestro ejército a la forma y modo italianos.

Todo sería posible, cuando los hombres que están al frente de los destinos de una nación se arrastran vergonzosamente a los pies de cualquier aventurero que quiera aceptar el papel de rey, en la inicua farsa que desde la gloriosa se viene representando.

Dicen de Valladolid: ayer 28 se recibió un telegrama en esta administración mandando remitir a Madrid inmediatamente lo recaudado por contribuciones, que ascendía a más de veinte mil duros; la remesa se verificó a pesar de la miseria en que se encuentran las clases que dependen del Estado en esta localidad.

Esto se llama apurar los últimos recursos.

Cartagena ha demostrado una vez más su amor a la idea republicana; la llegada de el ciudadano Prefumo, diputado de la minoría republicana, ha servido al pueblo cartagenero para verificar una verdadera manifestación anti-aosina.

Una concurrencia inmensa salió a saludarle; los coches que fueron a recibir la comisión también le esperaban, aunque el ciudadano representante del pueblo no permitió tomar asiento, marchando entre sus conciudadanos; en las calles por donde pasó el acompañamiento se arrojaron flores y palomas a los gritos de ¡viva España.

Parece que el eminente, el sabio, el piramidal Figuerola llevará al próximo consejo un decreto para enagenar los bosques que fueron exceptuados de la desamortización, a fin de poder sobre esta base hacer alguna operación de crédito y contener el pánico que se ha apoderado de la gente de la Banca y el capital.

Pueblo, escucha: dentro de poco tiempo ni un fuego tendrás en el hogar; vas a ser despojado para acallar a los que viven del préstamo y de la usura, a los que habitan palacios y pasean en carruajes, todo ello producto de los contratos y préstamos onerosos hechos a los administradores de la fortuna pública.

Hemos recibido el folleto del ciudadano Vinader titulado: *Doctrina racional, superior a todas las religiones*. La buena aceptación que generalmente ha tenido este trabajo entre los pensadores nos permite, hasta tanto que podamos formar juicio de él, recomendarle a los lectores de *EL COMBATE*.

Casi todos los periódicos de la mañana y especialmente *El Imparcial*, dirigen fuertes ataques al Sr. Figuerola, al considerar el inminente peligro de nuestra Hacienda, si es que Hacienda puede llamarse nuestra Hacienda de hoy.

Todos creen la bancarota inevitable; la ruina del país es, por lo tanto, cierta.

¿Y hay todavía quien trate en serio la cuestión de monarca?

Imposible parece.

Amadeo, si viniera, que no vendrá, agravaría la situación.

Y como los buenos españoles no pueden consentir que el país se pierda por completo, y saben que esto no lo solucionan nada ni nadie más que la revolución, a ella caminan.

Es decir, caminamos.

La revolución violenta y justiciera derumbará todas las iniquidades que nos empobrecen y deshonran.

Y como todas, se salvará la cuestión de Hacienda.

Dice *El Imparcial*:

«Una alianza de los unionistas que forman en la retaguardia del mismo partido con los moderados de vanguardia: hé aquí lo que dá por realizado un colega. En medio queda el vacío, ó si esto parece poco, un montón de mentiras licitas y de supercherías provechosas.

¿Para qué se coaligan estos políticos? Para hacer la felicidad del país como los otros?»

*El Imparcial* llama pobrecillos a los montpensieristas que dudan de la aceptación de Amadeo.

¡Pobre *Imparcial*!

Los periódicos progresista-democráticos aplauden el discurso de Zorrilla.

Los moros fronterizos son inconscientes en todo, por todo y para todo.

Alá sea con ellos.

*El Imparcial* dice que ayer hubo alza en los fondos públicos.

Y no es verdad, no señor, bajaron.

Y si viene Amadeo, ni bajarán ni subirán; lo que harán es perderse.

Se asegura que en breve tendrán una reunión todos los contratistas de obras públicas con objeto de exigir el pago de lo que se les adeuda por las obras hechas del 68 al 69 y lo que vá del 70, y en caso de negarse el ministro de Hacienda a tan justa demanda, se hallan dispuestos a paralizar las obras.

A la bancarota, que ya es inevitable, acompaña la miseria del pueblo, espantosa actualmente, que más espantosa y terrible vendrá con la carencia absoluta de trabajo.

A este estado nos han traído los falsos revolucionarios de Setiembre.

El país está a punto de caer en uno de esos períodos desastrosos de postración y de ignominia.

Solo hay un medio de salvación.

LA REVOLUCION DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO CON TODAS SUS CONSECUENCIAS.

Después de arrebañar hasta el último céntimo en las tesorías de provincias, y tomar algunos préstamos en condiciones onerosas para el país, ha conseguido el Sr. Figuerola reunir los fondos suficientes para dar la paga del mes actual a los empleados de esta desmochada villa.

Las clases pasivas de provincias continuarán ayudando.

Esta es la moralidad de nuestros gobernantes, síntesis del discurso que sobre las inmundicias de la sociedad española ha pronunciado Zorrilla.

Se va despejando la situación de día en día.

Háblase de proyectos de arreglo con los acreedores del Estado.

Si en arreglos entran con este gobierno,

al fin quedarán sin blanca los que candidamente de él se fiaron.

Pronto se arreglará todo.

Y a todo se dará solución cumplida y satisfactoria.

LOS PROLETARIOS.—*Novela filosófico-social, original de Francisco Córdova y Lopez.*—Libro primero.—Los Abandonados.

Se vende al precio de CUATRO REALES en la Administración de *EL COMBATE*, ó dirigiéndose a su autor, redactor del mismo, quien lo remitirá, franco de porte, al que lo pida, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro.

#### PARTES TELEGRÁFICAS.

TOURS 29.—(Oficial).—Ereux 28 (por la noche).—Los prusianos quedan en las cercanías de Evreux y tienen algunas fuerzas en el Valle del Eure.

Esta mañana fueron rechazados del lado de Villers en Vixin por los guardias móviles, que después fueron precisados a retirarse delante de fuerzas superiores.

RUAN 28.—Afirmase que Amiens ha sido ocupado esta mañana por 70,000 prusianos, y que la batalla ha empezado otra vez hoy.

TOURS 29.—Algunos combates bastante vivos han tenido lugar esta mañana en las avanzadas del ejército del Loira, entre Montargis y Pithiviers.

El enemigo ha sido sucesivamente rechazado sobre varios puntos.

Numerosos prisioneros y un cañón han caído en nuestro poder.—*Fabra*.

DION 27.—Según reconocimientos del 24 delante de Paques, los ataques de las avanzadas fueron vigorosamente rechazados varias veces.

Hoy el general Verder avanza con tres brigadas y ataca la retaguardia enemiga cerca de Paques.

El enemigo ha perdido 300 ó 400 hombres entre muertos y heridos; nuestras pérdidas cinco hombres.

TOURS 29 (6 y 20 mañana).—Un telegrama oficial prusiano fechado en Berlín el 28, dice:

«Ayer hasta la noche hubo combate entre el primer ejército y el ejército francés del Norte.

Los franceses, con fuerzas superiores, han sido rechazados con pérdidas sobre la Somme y en las posiciones fortificadas delante de Amiens.

Un batallón de mataderos ha sido destruido por un regimiento de husares.

Las pérdidas de los alemanes son de bastante consideración.—*Fabra*.

LONDRES 28 (cinco y 10 tarde).—Los prusianos se atribuyen la victoria en los combates y los reconocimientos que han tenido lugar cerca de Orleans.

El general Werder ha batido a los gari-baldinos cerca de Dijon.

BERLIN 29 (a las doce y 20 tarde).—Madrid, ídem, (a las nueve y 50 noche).—Via Cabo.—A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid.—Oficial.—El rey a la reina, 28 de Noviembre.—Aauncia que las pérdidas del enemigo en el combate del 27 de Noviembre delante de Amiens consisten en algunos millares de hombres, 700 prisioneros y una bandera de la guardia móvil.

VERSALLAS 28.—El príncipe Federico Carlos, a la cabeza del 10.º cuerpo, fué atacado el 28 por fuerzas superiores y se concentró cerca de Baune la Rolande, en cuya posición se mantuvo victoriosamente, siendo apoyado después por las divisiones primera y quinta de caballería. Nuestras pérdidas ascienden a 1,000 hombres y las del enemigo son muy considerables. El combate duró cinco horas.

Amiens fué ocupado ayer por el general gobernador.

#### ADVERTENCIA.

Desde el día de mañana queda suprimida en Madrid toda suscripción a *EL COMBATE*.

#### ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Perdonar nos manda Dios.—La boda del tío Carcoma.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Las hijas de Eva.

BUFOS ARDENIENS.—A las ocho y media.—Mefistófeles.

En los intermedios se presentará en escena el célebre ventrílocuo don Felipe Bernet.

MADRID: 1870.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.